



A la izquierda, "Vaca con la columna"; a la derecha, "San Cristóbal". Dos composiciones figurativas diferentes sobre un mismo esquema no figurativo. (Entórnense los ojos para ver este último.)

IDEAS SOBRE LA PINTURA ABSTRACTA

Joaquín Vaquero, Arquitecto.

Yo creo que lo que más interesa para empezar y entendernos es que nos pongamos primero de acuerdo, si puede ser, en lo que es y lo que no es la pintura abstracta, ya que sin este acuerdo sería imposible que nos enterásemos de nada.

Siguiendo las DEFINICIONES del Diccionario de la Lengua Castellana, "ABSTRER es separar por medio de una operación intelectual las cualidades de un objeto para considerarlas aisladamente o para considerar el mismo objeto en su esencia o noción".

La ESENCIA puede ser: A) ESENCIA DEL ASPECTO EXTERIOR, y B) ESENCIA CONCEPTUAL.

La ESENCIA DEL ASPECTO EXTERIOR es como el signo taquigráfico del objeto. La más rudimentaria diferenciación de las cosas. La expresión gráfica mínima que sirve para representarlas sin dejar lugar a dudas, pero

de la manera más simple, como lo hacen los niños o los pueblos primitivos.

La ESENCIA CONCEPTUAL, extremo opuesto de la primera, dará por resultado una representación simplificada hasta el máximo a través de una rigurosa depuración intelectual y formal del concepto.

Esto es lo que a mí parecer debiera ser la pintura abstracta e incluso la característica de toda representación pictórica.

Muchos de los pintores primitivos han pintado siguiendo este concepto, y entre los modernos quizá los mejores ejemplos sean algunos italianos, como Sironi, Carrá, Rosai...

Por tanto, lo mismo si se toma en cuenta la esencia de su aspecto exterior como si se toma en cuenta la esencia conceptual, la obra pictórica abstracta será siem-

pre figurativa, pues si la noción o esencia del objeto representado se perdiese, y éste ya no fuera reconocible en el cuadro, la abstracción ya no se realizaría, carecería de todo sentido, y el cuadro, ya no figurativo, debería llamarse CONCRETO, puesto que

CONCRETO "dicese de cualquier objeto considerado en sí mismo, con exclusión de cuanto pueda serle extraño o accesorio".

Por tanto, toda pintura "considerada en sí misma, con exclusión de cuanto pueda serle extraño o accesorio"—como un tema, una apariencia real, una anécdota, etcétera—, debe ser llamada CONCRETA.

Lo concreto, pues, empieza donde acaba lo abstracto.

De todo esto se deduce que toda pintura figurativa es abstracta, lo mismo un Velázquez que un Picasso,

ABSTRACTA es el que ha llegado a emplearse vulgarmente para designar la pintura no figurativa.

Pero como con esta conclusión habrá algunos que no estén conformes, y aun los que lo estemos nos equivocáramos muchas veces llamando abstracto a lo no figurativo, lo mejor será que hablemos simplemente de PINTURA FIGURATIVA y PINTURA NO FIGURATIVA.

Pues bien: sobre pintura NO FIGURATIVA es muy difícil, casi imposible, decir algo nuevo, porque se ha escrito para todos los gustos, en su favor y contra ella; pero la literatura y la crítica que se hacen alrededor de la pintura abstracta son tan abstractas a su vez, que yo confieso humildemente que las entiendo escasas veces.

Sin embargo de todo lo escrito, y sobre todo del estudio de las obras mismas, podemos deducir una verdad



A la izquierda, "Figuras abstractas en la playa"; a la derecha, "Paisaje". Dos composiciones figurativas diferentes sobre un mismo esquema no figurativo. (Entórnense los ojos para ver este último.)

puesto que aun en el cuadro más realista el pintor no reproduce exactamente la imagen, haciendo abstracciones al prescindir de infinitos detalles cuya representación sería imposible y, por otra parte, inútil. Bastaría el hecho de representar objetos en el espacio valiéndose solamente de dos dimensiones para calificar de abstracta una pintura figurativa cualquiera.

Por otra parte, todo cuadro es concreto, puesto que forma en sí una unidad indisoluble y perfecta, acabada, y puede y debe, tanto si es figurativo como si no lo es, "ser considerado en sí mismo, con exclusión de todo cuanto pueda serle extraño o accesorio", ya que el cuadro forma una unidad plástica en la que todos sus elementos se completan.

En cambio, pueden ser superfluos o accesorios el título, su valor sentimental, su valor comercial, etc.

Hemos llegado, pues, a la conclusión de que todos los cuadros son concretos y solamente los cuadros figurativos pueden ser abstractos.

En muchos medios artísticos cultos, en efecto, se utiliza la denominación de ARTE CONCRETO para la pintura no figurativa, aunque bien es verdad que el término

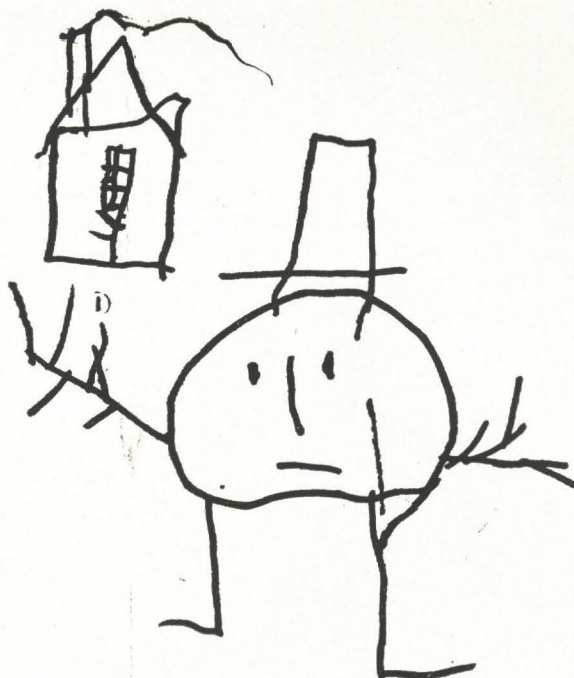
pesante y concreta, que podría condensarse en un teorema cuyo enunciado sería más o menos así:

"Los valores plásticos primarios o fundamentales no están en la anécdota ni en la figuración real, sino contenidos en la composición NO FIGURATIVA que todo cuadro lleva implícita y que constituye su armazón, su esqueleto."

A esta armazón, a esta composición no figurativa, que no será otra cosa que un ritmo de líneas, masas, colores, claroscuro, se la viste con elementos que, siendo plásticamente accesorios, son los que dan sentido figurativo a aquella composición. En esta envoltura, en la anécdota, en la calidad de una tela, en la expresión de un retrato..., es donde debemos buscar los valores plásticos secundarios. Por tanto, con una misma base o armazón no figurativa se pueden obtener diversas interpretaciones figurativas con la adición de valores plásticos secundarios diferentes, pero conservando siempre los mismos valores fundamentales.

Nuestros viejos maestros, aquellos que más se rebelan contra todas estas teorías, nos han enseñado siempre a entornar los ojos como ayuda cuando pintamos y a mirar así el modelo y el cuadro. Cuando al entornar los

La esencia del aspecto exterior: Un hombre y una casa dibujados por un niño de cuatro años.



ojos no se hace ni más ni menos que procurar eliminar lo accesorio y ver la composición no figurativa.

La pintura no figurativa es, por otra parte, la pintura consecuente en el tiempo presente, que es tan inconsecuente con la naturaleza humana. Hoy día la forma general de vida casi no permite disponer de tiempo para dedicarlo a la contemplación de las obras artísticas. La actividad incesante y objetiva de la vida actual obliga a mantener la mirada fija en aquel punto que se persigue en cada momento. Si se anda por la calle a pie es necesario guardar mucha atención a los vehículos, a las señales luminosas..., y no podemos fijar la vista en los monumentos. Sólo los vemos POR EL RABILLO DEL OJO. Si vamos en coche, es peor. Hoy día se han suprimido las visitas. Cuando se va a ver a alguien, suele ser con poco tiempo y para algún asunto determinado. O se está viendo algún papel o mirándole a la cara al interlocutor. Los cuadros que cuelguen de las paredes sólo los veremos POR EL RABILLO DEL OJO y a hurtadillas. Y así el resto de nuestras actividades.

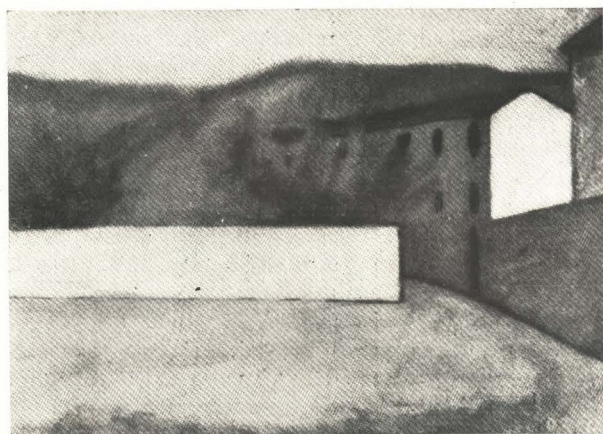
Si el arte que nos rodea es anecdótico, no lo veremos, no tendremos tiempo ni calma para verlo, y si lo viéramos no nos interesaría. ¿Qué puede interesarnos

una anécdota campesina, o un bodegón con cardos, cuando estamos latiendo preocupados con cualquiera de los mil problemas importantes que tenemos entre manos?

Por otra parte, si nos distraemos viendo un monumento, es probable que nos atropelle un taxi, y si esto ocurre en un despacho, es probable que perdamos la concentración debida al asunto y nos atropelle el interlocutor.

No; el arte de hoy debe poder ser apreciado mirando a hurtadillas POR EL RABILLO DEL OJO. Fuerte, armónico, concreto y estimulante por el color, y por armónico calmante, pero siempre pintura PARA EL RABILLO DEL OJO.

A pesar de todo lo dicho anteriormente, probablemente la obra de arte completa, perfecta, debe contener la suma de los valores plásticos primarios y de los secundarios, como un cuerpo humano completo debe tener no sólo el esqueleto y las vísceras perfectamente constituidas y en buen orden, sino también la carne y la piel. Ahora bien: así como el cuerpo humano queda completo con la suma de estos elementos, el cuadro también lo queda con la conjunción de los elementos plásticos primarios y secundarios. Pero he aquí que surge la gran duda: ¿NO HABREMOS OLVIDADO EL ALMA?



"Ottone Rosai". Paisaje. Ejemplo de representación de la esencia conceptual de un tema.